

ZOE SELIS DOMÍNGUEZ
(UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID)
ORCID 0009-0006-3170-6657

EL RETROCESO DE LOS VALORES EVIDENCIALES EN EL PERFECTO DEL ESPAÑOL ANDINO TUCUMANO

THE DECLINE OF EVIDENTIAL VALUES IN THE PERFECT TENSES OF TUCUMAN ANDEAN SPANISH

ABSTRACT

Un rasgo lingüístico que caracteriza el noroeste argentino es la incorporación de valores evidenciales en las formas de pretérito perfecto compuesto. Se ha apuntado que estos rasgos están siendo sustituidos por la variante prestigiosa. Creemos que la presión bonaerense cambia los usos nortños: los jóvenes usarán mayoritariamente el perfecto simple, el cual, en la norma bonaerense, codifica cualquier evento pasado; por el contrario, la población mayor mantendrá las formas compuestas evidenciales.

PALABRAS CLAVE: evidencialidad, tiempos pasados, español andino, español argentino, lingüística de contacto

ABSTRACT

One linguistic features that characterises the Northwestern region of Argentina is the incorporation of evidential values in the forms of present perfect. It is suggested that these local features are being replaced by the prestigious variant. We believe that the pressure from Buenos Aires changes the northern usages: Young people will use mostly the past simple, which, in the Buenos Aires norm, encodes any past event; on the contrary, older people will keep the evidential perfect tenses.

KEYWORDS: evidentiality, past tenses, andean Spanish, argentinian Spanish, contact linguistics



Copyright © 2025. The Author. This is an open access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>), which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are properly cited. The license allows for commercial use. If you remix, adapt, or build upon the material, you must license the modified material under identical terms.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centra en el español de Tucumán y los cambios lingüísticos que ha experimentado en las últimas décadas debido al conflicto existente entre las características surgidas del contacto histórico intenso con el quechua y la norma lingüística de Buenos Aires, la cual es considerada de prestigio. Nos centraremos en los valores de los tiempos verbales de pretérito en contextos perfectivos. Partimos de un corpus de hablantes monolingües tucumanos; se intenta describir el efecto que ha tenido el contacto histórico prolongado con el quechua y la estandarización policéntrica en el uso del pretérito perfecto simple y del pretérito perfecto compuesto de indicativo.

Autores como Granda (2002, 2003) y Chang (2018), han descrito para el NOA los valores evidenciales que puede adquirir el perfecto compuesto en contextos perfectivos a causa del contacto histórico intenso con el quechua. El problema que se abordará en este trabajo está relacionado con estos valores y su pervivencia en el español tucumano actual.

Tomamos como punto de partida las dinámicas de tensión actuales entre la variedad bonaerense, la más prestigiosa debido al poder económico y político de la capital, y la regional para así mostrar si repercuten en el mantenimiento o sustitución de los valores evidenciales de los pasados en la variedad de Tucumán. En concreto, se medirá el efecto de esta confrontación a partir del uso que hacen de los tiempos de pasado cuatro generaciones diferentes de hablantes monolingües tucumanos. Se intentará averiguar si en esta provincia siguen existiendo estos valores evidenciales que ya se habían descrito, y si aún están vinculados a los mismos tiempos verbales. Todo esto se intentará comprobar a partir de los datos obtenidos en un trabajo de campo realizado a través de entrevistas online a hablantes monolingües nativos y residentes de Tucumán pertenecientes a cuatro generaciones.

Nuestra hipótesis se basa en que la presión de la norma bonaerense está cambiando los usos regionales, de manera que, en un corte intergeneracional, la edad será una variable que favorecerá el cambio: las generaciones jóvenes mostrarán mayor uso del perfecto simple en todos los contextos perfectivos, es decir, la adopción de la norma del sistema de pasados de Buenos Aires será mayor. En consecuencia, el abandono de los usos de la variedad regional, que se caracteriza, entre otros rasgos, por el uso del PPC con valores evidenciales, también será mayor.

MARCO SOCIOHISTÓRICO DEL NOA

Antes de la llegada de los españoles al Noroeste de Argentina (NOA) en la época colombina, esta zona ya había sido homogeneizada por el imperio inca, lo que se evidencia en los escritos de conquistadores y cronistas, así como en restos

arqueológicos. Este pasado prehispánico explica el intenso contacto histórico con el quechua, utilizado durante la conquista y evangelización en los siglos XVI y XVII. Los conquistadores españoles recurrieron a una variedad simplificada del quechua cuzqueño como lengua franca para facilitar su avance en el territorio (Fernández Lávaque *et al.* 2015; Granda 2002). Como consecuencia, se desarrolló un bilingüismo español-quechua en el NOA que se ha mantenido en localidades como Santiago del Estero (Granda 2002; Fernández Lávaque *et al.* 2015; Chang 2018).

Durante la época colonial, la Provincia de Tucumán abarcaba lo que hoy son Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero y Córdoba, y estuvo vinculada políticamente con Lima, un importante centro económico y cultural del Virreinato del Perú (Fernández Lávaque *et al.* 2015; Granda 2002; Chang 2018). A pesar de la creación del Virreinato del Río de la Plata, el NOA dependió del Alto Perú hasta el final del período colonial, extendiéndose en la práctica hasta el siglo XX (Granda 2002; Fernández Lávaque *et al.* 2015).

Tras la Independencia de Argentina, el NOA fue subordinándose económica y culturalmente a Buenos Aires, un proceso que culminó en la década de 1880 con la instalación del ferrocarril que unió Salta con la capital, lo que resultó en la pérdida de los lazos con Perú y Bolivia y en la concentración de poder en Buenos Aires (Fernández Lávaque *et al.* 2015).

DOS NORMAS LINGÜÍSTICAS: NOA VS. BUENOS AIRES

Como se indica en el apartado anterior, el NOA, al igual que el resto de la zona andina, es una región en la que ha habido un contacto histórico intenso entre el español y el quechua. Actualmente, el NOA comprende las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, Santiago del Estero y Tucumán (Gobierno de Argentina 2022). La provincia en la que se centra este trabajo, Tucumán, está situada en el centro de esta región. Así, al igual que en el resto del NOA, el español de esta zona se considera una variedad de español andina cuyo contacto con el quechua ha hecho emerger los rasgos regionales que la caracterizan.

Como se ha mencionado anteriormente, a partir de la Independencia, Buenos Aires va adquiriendo cada vez más poder económico y político sobre la zona. Esta centralización de los poderes en la capital derivó en lo que Granda (1994) denomina estandarización policéntrica, proceso por el cual surge la norma nacional impuesta por Buenos Aires, la cual entra en conflicto con las normas locales de cada zona del país.

Granda (2002) describe la norma regional del NOA como una variedad de español caracterizada por una serie de rasgos lingüísticos surgidos del contacto del español con el quechua. Lo interesante para esta investigación es que este mismo

autor describe que en los tiempos de pasado se dan valores de modalidad epistémica/evidencial surgidos por “transferencia por contacto”¹.

Los rasgos regionales han adquirido evaluaciones al entrar en conflicto con la variedad bonaerense durante el proceso de estandarización policéntrica (Granda 1994), indexándose socialmente con sociolectos rurales e indígenas. Estas dinámicas resultan en una nivelación lingüística paulatina, debilitando los rasgos locales en favor de los bonaerenses de mayor prestigio (Fernández Lávaque *et al.* 2003). Uno de los rasgos adoptados en el NOA es el uso del perfecto simple (PPS) como forma verbal preferida para eventos pasados, lo que ha reducido los contextos de uso del perfecto compuesto (PPC), descrito como la forma narrativa en el NOA (Granda 1994, 2002).

Para entender los datos sobre los pasados del NOA, es necesario considerar el sistema de pasados bonaerense. Rodríguez Louro (2012) compara el uso de los pretéritos simple y compuesto en textos periodísticos bonaerenses del siglo XIX y XX, observando que el PPC tenía una frecuencia del 54% en el XIX, que disminuyó al 10% en textos actuales, caracterizándose la variedad por el dominio del PPS.

En el NOA, Granda (2002) observa que el PPC se utiliza para narrar eventos pasados perfectivos, contrastando con la norma bonaerense. El PPC adquiere valores de modalidad epistémica y evidencialidad directa, influenciado por el quechua, que expresa varios valores evidenciales mediante morfemas relacionados con el juicio del hablante (Granda 2002). Sin embargo, estos valores han disminuido, apareciendo solo de manera extraordinaria en el español coloquial oral. A pesar de esto, Chang (2018) demuestra que en el NOA se sigue utilizando el PPC para narrar eventos perfectivos con evidencia directa.

Chang también señala que el PPC puede tener un valor de relevancia discursiva, reflejando la importancia de un evento particular en el relato. Este cambio de PPS a PPC no solo indica evidencia directa, sino que resalta la relevancia del evento, como la separación de los padres del hablante.

En resumen, el estudio de Chang (2018) actualiza y detalla los valores evidenciales/epistémicos de los pretéritos en el NOA, confirmando que siguen vigentes. Sin embargo, tanto Chang como Granda utilizan datos de toda la región del NOA sin un trabajo de campo riguroso. Este estudio se centrará en la población tucumana para abordar esta limitación.

¹ En este trabajo se desecha el término “transferencia” para adoptar el de “cambio indirecto inducido por contacto”.

MARCO TEÓRICO: EVIDENCIALIDAD Y MODALIDAD EPISTÉMICA

Se ha podido apreciar en los apartados anteriores que la norma lingüística del NOA y la bonaerense mantienen un conflicto que afecta al uso de los tiempos de pasado, entre otras cosas. En concreto, la preferencia por el PPS en todos los contextos de pasado se va imponiendo a los valores evidenciales/epistémicos del PPC.

Con esto presente, en este apartado se realizará una contextualización teórica del concepto de evidencialidad, dentro del cual se enmarca el análisis de este trabajo. Así, me detendré en el término de evidencialidad y su codificación en la variedad andina en contacto con el quechua de Perú. En el presente trabajo interesa especialmente el concepto de evidencialidad debido a que el quechua, lengua históricamente presente en Tucumán, tiene gramaticalizados estos conceptos y, según los investigadores (Granda 2002, 2003; García Tesoro 2017; Chang 2018; García Tesoro, Jang 2018; Palacios 2017, 2021, entre otros), los tiempos de pasado de la zona andina han adquirido valores epistémicos de evidencialidad.

La evidencialidad se define como la codificación de la fuente de información y el distanciamiento del hablante respecto a la veracidad y fiabilidad de lo que transmite, reflejando su compromiso con la información (RAE y ASALE 2019; Aikhenvald 2018). Granda (2002) y Aikhenvald (2018) sugieren que la evidencialidad se relaciona con la modalidad epistémica, que permite al hablante expresar certeza, probabilidad o duda sobre la veracidad de su enunciado. Ambos conceptos están conectados con la subjetividad del hablante y su evaluación del discurso, operando en proposiciones y mostrando una interrelación a pesar de ser dominios separados (Aikhenvald 2018). Aunque no todos los investigadores coinciden en esta relación, los autores citados en este trabajo consideran que son conceptos cercanos.

En esta línea de proximidad entre ambos dominios, la expresión de la evidencialidad puede darse en relación con la modalidad epistémica en tanto en cuanto el hablante se compromete con la veracidad de un evento que ha presenciado, es decir, el juicio de la proposición se basa en la obtención de la evidencia o, por el contrario, se distancia del mismo si no tiene evidencia experimentada o directa. En suma, estas dos dimensiones, si bien se pueden concebir como unidas o separadas, están en constante relación en el discurso y parecería, en esta línea, que los evidenciales son marcadores de actitud epistémica, o sea, de evaluación y validación (Palacios, Pfänder 2013).

Existen distintos tipos de evidencialidad según la fuente de información de la que se obtiene la evidencia; en nuestro caso nos interesa la evidencialidad directa e indirecta. Estos tipos de evidencialidad se materializan como una marca gramatical en algunas lenguas, no solo amerindias como el quechua o el aimara, sino también en otras familias lingüísticas; se trata de lenguas como el turco o el letón, entre otras (Aikhenvald 2018). Por el contrario, en lenguas indoeuropeas y germánicas, la fuente de información generalmente se expresa por otros medios, como el léxico. Asimismo, otras lenguas indoeuropeas recurren a otras estructuras sintácticas, modifica-

dores oracionales para marcar la evidencialidad o formas verbales especiales (Aikhenvald 2018, 2021). En resumen, la evidencialidad no es exclusiva de las lenguas originarias americanas, pues se da en todas las lenguas; la diferencia reside en la manera de materializar o codificar este concepto en el discurso.

En Hispanoamérica, Cerrón-Palomino (1976) y Cusihuamán (1976) identifican tres tipos de evidencialidad en quechua: directa, inferida y reportativa. La evidencialidad directa se usa para expresar acciones concretas en el pasado, con experiencia directa del hablante, y se marca con “-ra” o “-rqa”. La evidencialidad inferida y reportativa se refiere a acciones pasadas sin experiencia directa y se expresa con sufijos como “-sqa” o “-ñaq”, dependiendo de la variedad (Cerrón-Palomino 1976; Cusihuamán 1976; Adelaar 1997; Granda 2001). Con esto presente, el contacto entre el español y el quechua ha producido diferentes estrategias de expresión de evidencialidad en las zonas andinas, como señala Palacios (2021). A continuación, se describe la que consideramos más relevante para el español andino peruano.

PERÚ

En el caso del español andino peruano, el tiempo de pasado no marcado es el pretérito perfecto simple; no obstante, el compuesto se ha ido extendiendo a contextos perfectivos adquiriendo valores innovadores de relevancia discursiva; esto es, expresa una experiencia vivida por el hablante o por personas cercanas a este que quiere resaltar. Así, el emisor se compromete y vivifica el evento pasado en cuestión en una actualización del evento en el presente. Este valor se ha puesto en relación con la marca de pasado de evidencia directa “-rqa”, la cual se ha ejemplificado anteriormente (García Tesoro 2015; García Tesoro, Jang 2018).

Estos autores detectan tres usos del pretérito perfecto compuesto que codifican los valores modalizadores/evidenciales: (i) poner en primer plano acontecimientos y experiencias para hacerlos más cercanos, normalmente porque el emisor los ha vivido o los ha presenciado; (ii) narrar experiencias vividas en primera persona por el emisor sobre las que quiere llamar la atención; y (iii) incorporar valores discursivos como cerrar un evento, resumir lo narrado o marcar un punto culminante en la historia narrada. Estos mismos valores los encuentra Jara (2011) en su corpus de Lima para el PPC. Así, todos estos valores, gramaticalizados en el PPC, tienen clara relación con la evidencialidad (García Tesoro, Jang 2018).

El valor de relevancia discursiva (iii) del pretérito perfecto compuesto (PPC) se observa también en variedades de español sin contacto, como muestra Hernández (2013) en un corpus oral salvadoreño y textos escritos mexicanos, aunque su presencia es relativamente pequeña. Hernández sostiene que la intrusión de PPC en contextos perfectivos actúa como un recurso estilístico que incrementa la implicación del hablante en el discurso, atrayendo la atención del interlocutor y acercando el evento al momento de habla. En contraste, el perfecto simple (PPS) promueve una

interpretación más distanciada. Según Hernández, el PPC aporta un peso pragmático que aumenta la relevancia de los eventos que afectan al hablante. Además, señala que se está produciendo un proceso de gramaticalización en el que el PPC deja de ser una marca temporal para convertirse en un recurso que muestra relevancia discursiva, un proceso aún incipiente en estas variedades.

METODOLOGÍA

Para este trabajo se analizará un corpus de entrevistas realizadas entre diciembre de 2020 y febrero de 2022 a hablantes monolingües tucumanos. Las entrevistas, semidirigidas y a través de videollamada, se centraron en preguntas sobre la provincia y la vida de los informantes, buscando crear un ambiente relajado para obtener muestras de habla natural. La selección de informantes se llevó a cabo mediante una encuesta online difundida en redes sociales, priorizando el factor edad para obtener un rango amplio de grupos etarios, fundamental para comprobar la hipótesis del estudio. El corpus incluye hablantes de diversos niveles socioculturales (bajo, medio-bajo, medio-alto y alto), lo que permitirá evaluar la incidencia del nivel de instrucción en el mantenimiento o sustitución de las formas locales.

El corpus consta de nueve entrevistas a ciudadanos monolingües nativos de Tucumán: una mujer de más de 65 años (Grupo I); un hombre y una mujer de 50–65 años (Grupo II); un hombre y una mujer de 30–50 años (Grupo III); y dos mujeres y dos hombres de 20–30 años (Grupo IV). Aunque el entorno de los informantes y su contacto con el quechua son variables relevantes, el corpus no es lo suficientemente amplio para considerarlas, por lo que el análisis se centrará únicamente en el factor edad.

Para analizar el corpus se llevará a cabo un análisis cuantitativo y cualitativo. Con este objetivo, se clasificarán los tiempos perfecto simple (PPS) y perfecto compuesto (PPC) que surjan en las entrevistas según el valor que adquiere cada forma verbal en su contexto, esto es, la forma verbal recibirá la etiqueta “canónico (C)” si tiene los valores propios del tiempo verbal, “mirativo (M)”² si tiene un valor sorpresivo y “relevancia discursiva (RD)” si se ajusta a un valor de relevancia discursiva en la narración.

Teniendo esta clasificación presente, se presentarán las distintas relaciones de frecuencia de uso entre las variables de edad y valor de los pretéritos.

² Si bien el valor mirativo no se tendrá en cuenta dentro del análisis de este trabajo, durante la clasificación de los verbos sí se tuvo en cuenta. Finalmente, debido a que no se obtuvieron datos relevantes, se decidió descartar este valor.

ANÁLISIS

En el corpus se han recogido un total de 1238 apariciones de formas de pasado, donde el 67,21% corresponde a pretéritos simples (PPS) y el 32,79% a pretéritos compuestos (PPC). Este predominio del PPS es esperable en las variedades argentinas, especialmente en la porteña, aunque no se da de manera uniforme entre todos los informantes.

Al analizar los usos de PPS y PPC según la variable edad, se observan los siguientes resultados: en el Grupo I, compuesto por una sola hablante de 88 años, el PPC representa el 80,18%. En el Grupo II (50 a 65 años), el PPC es del 42,27%, mientras que el PPS asciende al 57,73%. En el Grupo III (30 a 50 años), el PPC alcanza el 51,46%, ligeramente superior al Grupo II, lo que podría ser un error muestral debido al reducido número de informantes y las condiciones de las entrevistas. Finalmente, el Grupo IV (20 a 30 años) muestra un uso del PPS del 88,11% y un PPC del 11,89%. La Tabla 1 resume la distribución de usos del PPS y PPC en los distintos grupos de edad.

	PPS	PPC	TOTAL
GRUPO I	19,82%	80,18%	100%
GRUPO II	57,73%	42,27%	
GRUPO III	48,54%	51,46%	
GRUPO IV	88,11%	11,89%	

Tabla 1. Apariciones del PPS y PPC.

A continuación, se realizó el recuento de los valores canónicos y los evidenciales/epistémicos de las formas de PPS y PPC del corpus. Los resultados se muestran en el Gráfico 1.

Lo interesante de estos resultados es que el 81,04% de los PPC tiene un valor no canónico (80,3% de relevancia discursiva y 0,74% de miratividad). Debido a que la hipótesis del trabajo se basa en los usos de esta forma según los grupos etarios, se detallará la distribución de los valores de los compuestos en los distintos grupos de edad, y se explicarán sus valores, con el objetivo de reflejar lo más claramente posible el sistema de pretéritos de Tucumán.

En la Tabla 2 se presenta cómo se reparten los distintos valores que los hablantes dan al PPC en función del grupo de edad al que pertenecen los informantes. En esta tabla no se tiene en cuenta el PPS ya que, como se ha observado en el Gráfico 1, este tiempo adopta un valor canónico el 100% de las veces que aparece.

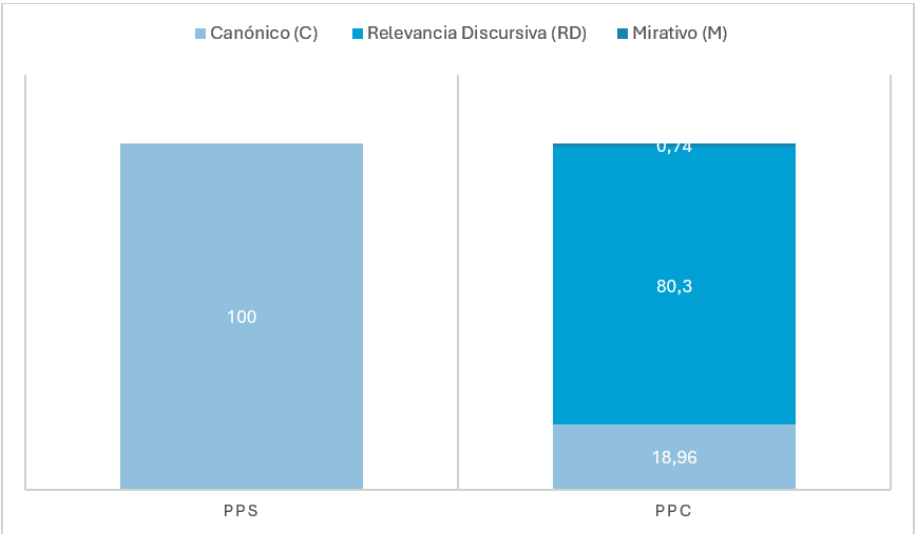


Gráfico 1. Distribución de valores según el tiempo.

	CANÓNICO	RELEVANCIA DISCURSIVA	MIRATIVO	TOTAL
GRUPO I (80,18% PPC)	19,10% (17/89)	79,78% (71/89)	1,12% (1/89)	100% (89/89)
GRUPO II (42,27% PPC)	26,83% (33/123)	72,36% (89/123)	0,81% (1/123)	100% (123/123)
GRUPO III (51,46% PPC)	14,63% (18/123)	85,37% (105/123)	0,00%	100% (123/123)
GRUPO IV (11,89% PPC)	12,68% (9/71)	85,92% (61/71)	1,41% (1/71)	100% (71/71)

Tabla 2. Distribución de los usos de PPC según la edad.

Los datos de la Tabla 2 indican que todos los grupos tienen usos mayoritarios de valores de relevancia discursiva en las formas de PPC, esto es, entre el 70% y el 86%, independientemente de la frecuencia de aparición de casos de este tiempo compuesto.

En los apartados siguientes se describe las formas de PPC con valor de relevancia discursiva en función de los grupos etarios.

GRUPO I

En el caso del Grupo I, el número de apariciones de pasados con valor de relevancia discursiva llega hasta el 79,78%. El contexto pragmático-discursivo en el que aparecen estas formas compuestas indican que el valor de relevancia discursiva prevalece, como ocurre en el ejemplo (1):

(1)

y bueno de mi hija XXX [...] también ella quedó viuda con los hijos más chiquitos que / que / que *hemos quedado* nosotros / nosotros / mis nietas *han quedado* chiquitas la XXX quedó de un año y siete meses / y la XXX no tenía seis años todavía //³

La hablante de 88 años utiliza el PPS para indicar que su hija perdió a su marido, pero recurre al PPC en un momento de máximo peso pragmático, al mencionar que sus nietas eran muy pequeñas cuando su padre murió, incluso más pequeñas que ella cuando falleció el suyo. Este uso del PPC parece ser un recurso para resaltar la emotividad del evento narrado, destacando lo que considera más importante: la edad de ambas al perder a sus respectivos padres. La hablante utiliza el valor de relevancia del PPC para orientar a su interlocutor sobre qué aspectos deben ser prioritarios en su relato.

Este uso del PPC para señalar el peso pragmático de la narración se da en casi el 80% de las ocasiones en que aparece durante la entrevista. Así, logra destacar la importancia emocional de estos eventos en su vida, afectándola directamente y guiando al lector hacia estos momentos subjetivamente significativos.

GRUPO II

El Grupo II (50–65 años) tiene también un porcentaje muy alto de casos en los que el PPC adopta valores de relevancia discursiva: 72,36% (89 casos de 123). Los usos que hacen de los compuestos siguen adoptando valores evidenciales de relevancia discursiva, como en (2).

(2)

una sorpresa fue / yo mientras estaba en mi residencia / me detectan un tumor / me operan / y bueno / más o menos el pronóstico era que no iba a poder embarazarme [...] y yo me en febrero me entie- / me entero que / que estaba embarazada / así que *ha sido* / totalmente la sorpresa o sea que parece cuando me *he relajado* algo que era / totalmente imposible // creo que *ha sido* un embarazo un poco / con mucho temor [...] dejé de trabajar / y ese año me / hasta cierto tiempo hice [...] mucho reposo / y bueno mi hija nació bien gracias a Dios / y cuatro meses después me embaracé de la segunda hija // no sé qué pasó / cuatro meses después / o sea que / cumplió un año mi hija y unos días después ya ha *tenido hermanita* //

En el caso (2), la hablante narra la historia sobre su primer embarazo, el cual fue inesperado ya que le habían diagnosticado infertilidad. Inicia la narración en PPS y avanza su relato en pretérito imperfecto; no obstante, cuando la hablante repite que fue algo sorpresivo, recurre al PPC. Cabe preguntarse por qué al iniciar la historia

³ La barra simple (/) indica una pausa de aproximadamente un segundo o menos. La barra doble (//) indica una pausa más larga o el fin de la intervención.

dice una sorpresa fue y por qué más adelante dice ha sido la sorpresa. Parece ser que la hablante, al principio, tiene la intención de dejar claro que su embarazo fue inesperado a través de una estrategia de focalización del atributo. Tras explicar por qué fue una sorpresa, la informante se sirve del PPC para cargar de emotividad el evento que narra y orientar a su interlocutor a prestar atención en el hecho de que fue «la sorpresa». Aquí se aprecia cómo la hablante juega con tres recursos: la relevancia discursiva del PPC, el cambio de determinante indefinido al artículo y el cambio de orden sintáctico. De esta manera, al inicio de la narración introduce que fue un embarazo inesperado para luego poder hacer relevante la parte emotiva de por qué es importante, y así continúa dando importancia a esa parte del discurso, pues es lo que ella considera más relevante: ese embarazo fue totalmente inesperado pero pudo quedarse embarazada una vez se relajó y, por el diagnóstico que había recibido, tuvo mucho miedo en el proceso de gestación. Tras esto, la hablante vuelve a narrar en PPS el proceso del embarazo y el nacimiento de la niña. Lo interesante de esta parte del ejemplo es cómo, tras una serie de eventos narrados en PPS, vuelve a recurrir al PPC. Parece que en este punto de la narración la hablante codifica la información más relevante para ella: que pudo darle una hermana a su hija. Este uso resulta interesante pues se debe tener en mente que el tener hijos para esta hablante supuso un gran reto, por lo que es un evento que tiene gran carga emotiva; así, la mujer se sirve del PPC y de sus valores de relevancia discursiva para materializar ese peso emotivo en su narración.

GRUPO III

Si se observan los datos de los informantes del Grupo III (30–50 años), se puede apreciar que la frecuencia de pasados con valor de relevancia discursiva es muy alta (85,37%). Así, se observa en el siguiente ejemplo (3) usos del PPC con valor de relevancia discursiva.

(3)

sí una pelea así fuerte que *hemos tenido* que bueno que ella que yo le *he llegado* a decir que “ojalá no hubieses nacido / te hubieses muerto” / siempre viste que uno cuando es niño exagera / exagera / pero bueno era tan / porque yo me acuerdo que me había sacado ella una / unos útiles / entonces / yo me había enojado porque me los había sacado sin permiso prácticamente me los había robado / entonces yo me enojé tanto porque me los había roto / entonces bueno / le dije eso / eso sí *ha sido* feo / después hemos tenido muchas otras peleas pero no tanto como esa //

En (3), la hablante responde a la pregunta de la entrevistadora, quien quería saber si recuerda en especial alguna discusión con su hermana. Así, la hablante narra una pelea que tuvieron cuando ambas eran aún niñas e iban al colegio. Inicia esta narra-

ción con dos PPC a pesar de la distancia temporal entre los eventos narrados y el momento de habla. Tras estos compuestos, avanza la narración con pretéritos pluscuamperfectos y PPS; para finalizar la narración, vuelve al PPC. Parece que la hablante presenta en PPC una pelea especialmente relevante para ella y, a partir de esa presentación, relata de manera objetiva el suceso con PPS y pretéritos pluscuamperfectos, incluso el hecho de que ella se enfadara; tras esto, se cierra la narración con otro PPC que, si bien podría interpretarse como resultativo, contrasta con el resto de los pretéritos y le otorga un valor de relevancia: ha sido feo. En suma, la hablante recurre al PPC para marcar lo más importante para ella emocionalmente: que tuvieron una pelea fuerte, que le dijo algo cruel y que esta pelea fue terrible para ella; esto, además, contrasta con el hecho de que el motivo de la pelea y las citas directas se narran en PPS y en pluscuamperfecto, ya que dichos eventos, para la hablante, no tienen el mismo peso emotivo que lo narrado en PPC.

Se puede observar se realizan cambios de PPS a PPC en contextos perfectivos dentro de los mismos marcos temporales para llamar así la atención de su interlocutor y dar más peso pragmático a aquellos eventos que, como narradores y testigos de lo que se cuenta, son más relevante subjetivamente.

GRUPO IV

Grupo IV, el más joven, recurre a pretéritos compuestos con valor de relevancia discursiva el 85,92% de las veces que aparece el PCC, esto es, 61 casos de 71 compuestos en total. Esta cifra no se diferencia demasiado de lo que describía para el resto de los grupos: 79,78% en el Grupo I, 72,36% en el Grupo II y 85,37% en el Grupo III. Ahora bien, en el Grupo IV los hablantes recurren, sobre todo, a pretéritos perfectos simples (en el 88,11% de los casos), propios de las narraciones para acciones perfectivas. No obstante, cuando los informantes quieren poner de manifiesto un punto de su narración que ellos como emisores consideran que es importante, recurren al pretérito perfecto compuesto, el cual adquiere un valor de relevancia discursiva. Esto se puede apreciar en el siguiente ejemplo (4):

(4)

la historia donde me perdí / fue acá subiendo a San Javier / perdimos la senda en un momento y seguimos / seguimos // descubriendo senda por monte / hasta que llegamos lo que era un acantilado digamos / [...] la única manera para salir del acantilado era / o seguir por el costado del acantilado discurriendo otra senda // o subir / subir no se podía porque era muy empinado [...] / por tanto no podíamos escalar / entonces bueno / ahí *ha sido* muy complicado / *hemos tenido* que ir agarrándonos de árboles / de plantas / hasta llegar a una zona que en un poco más llana / y bueno y ahí nos / nos *hemos sentado* un rato / nos *hemos puesto* a planificar por dónde volvíamos / y estuvimos unas dos horas más caminando hasta que llegamos / llegamos de noche con linterna digamos / a una zona / llegamos una zona que conocíamos //

En el ejemplo (5), el hablante narra una historia con algo de dramatismo, puesto que relata cómo se perdió en un monte con sus amigos: toda la historia avanza con pretéritos perfectos simples, alternando con pretéritos imperfectos cuando la narración corresponde a la descripción del entorno o a estados. Cuando la historia llega al punto de más interés (las dificultades por las que pasaron y lo que tuvieron que hacer para encontrar el camino de vuelta) el informante pasa a narrar los hechos acontecidos en pretérito perfecto compuesto. Los hechos relatados en PPC suponen el punto culminante de la narración, el que tiene mayor carga emotiva y, por tanto, es donde el hablante quiere que su interlocutor preste más atención, pues es la historia de cómo lograron volver tras perderse. En suma, el hablante utiliza el PPC como un recurso de relevancia discursiva para marcar el peso pragmático de una serie de eventos dentro de su discurso según su evaluación subjetiva.

Esto va en consonancia con el análisis de Hernández (2013): el uso del PPC como recurso de relevancia discursiva parece ir relacionado, en ciertos contextos, con la primera persona del singular y con los verbos de experiencia.

Para concluir esta parte de la investigación, se observa que el Grupo I presenta un sistema de pretéritos en el que el PPC con valor de relevancia discursiva se utiliza frecuentemente, relacionado con eventos importantes de su vida o familiares fallidos. Este valor se encuentra también en los grupos más jóvenes, aunque el Grupo II (50–65 años) muestra la menor frecuencia de compuestos con este valor (72,36%). Sin embargo, los Grupos II y III (30–50 años) son los que más apariciones de PPC registran (123 casos cada uno). El Grupo IV, de edad más joven, presenta el menor número de casos de PPC (71) y mayor recurrencia al PPS (526). A pesar de la preferencia por el PPS en el Grupo IV (88,11%), los Grupos IV y III mantienen un uso evidencial de relevancia discursiva superior al 85% cuando utilizan el PPC, lo que sugiere que conservan los usos regionales.

Se destaca que la norma regional, donde el PPC adopta un valor evidencial, se enfrenta a la norma bonaerense, que prefiere el PPS en todos los contextos perfectivos. A medida que los hablantes son más jóvenes, la frecuencia del PPS aumenta (19,82% en el Grupo I frente al 88,11% en el Grupo IV). Aunque la aparición del PPC se reduce en los hablantes más jóvenes, el valor evidencial de relevancia discursiva sigue siendo predominante en todos los grupos, superando el 70% de uso. Así, los PPC adquieren valores innovadores que no se encuentran en la variedad bonaerense, aunque su frecuencia y uso están disminuyendo en favor del PPS.

RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

Como hemos podido observar, los valores regionales del pretérito perfecto compuesto (PPC) descritos por Granda (2002, 2003) y Chang (2018) para el NOA continúan vigentes en Tucumán, con un 81,04% de los PPC en las entrevistas adoptando un valor local (80,3% evidencial y 0,74% mirativo). Esto es similar

a lo que ocurre en corpus de textos mexicanos y salvadoreños (Hernández 2013) y en la variedad peruana (Jara 2011; García Tesoro 2017; García Tesoro, Jang 2018; Palacios 2017). El PPC parece perder su valor temporal para convertirse en un recurso discursivo que otorga peso pragmático a eventos significativos para el hablante. Se observa que este tiempo verbal se combina con otros recursos para marcar la relevancia del enunciado.

Como señalan Rodríguez Louro (2012), Jara (2013), Chang (2018) y García Tesoro y Jang (2018), el uso del PPC en contextos perfectivos también se encuentra en otras variedades del español, lo que sugiere que no se trata de un «calco» del quechua, sino de un cambio inducido por contacto histórico. Chang (2018) destaca que los tiempos del pasado en el NOA adquieren funciones metadiscursivas a través de este contacto.

La frecuencia de uso de estos valores varía entre grupos de edad. La hablante de mayor edad (Grupo I) muestra un alto uso del PPC con relevancia discursiva (79,78%), mientras que en la generación más joven (Grupo IV) se registra un menor uso del PPC, que se aplica a toda la narración o a momentos específicos del discurso. En esta generación, también disminuyen los casos de PPC con valores canónicos (9 en cuatro hablantes de 20–30 años frente a 17 en una sola hablante del Grupo I). Esto indica un retroceso del PPC y un aumento del uso del pretérito perfecto simple (PPS).

En comparación, el Grupo II muestra una disminución en el uso del PPC respecto al Grupo III, lo que podría deberse a un error muestral. Sin embargo, la comparación entre el Grupo IV y el Grupo I revela que la frecuencia del PPC en el Grupo IV es solo del 11,89%, muy cercana a la de Buenos Aires, mientras que los Grupos II y III mantienen cifras más altas (51,46% y 42,27%, respectivamente).

En resumen, el contacto histórico con el quechua ha inducido un cambio lingüístico en Tucumán, acelerado por la influencia de la norma bonaerense (Granda 2002, 2003; Chang 2018). Aunque el PPC sigue teniendo un valor evidencial significativo, su frecuencia está en declive entre los hablantes más jóvenes, lo que sugiere un cambio intergeneracional. Este alejamiento de la norma regional a favor de la variedad bonaerense podría estar vinculado a percepciones negativas hacia el español del noroeste argentino, documentadas incluso por lingüistas (Rojas 1980, Martorell de Laconi 1992).

No obstante, el tamaño de la muestra en este estudio no es suficiente para representar adecuadamente la variedad del español tucumano, lo que plantea la necesidad de investigaciones futuras para verificar estos hallazgos y aclarar los resultados inesperados.

BIBLIOGRAFÍA

- ADELAAR W. (1997): *Los marcadores de validación y evidencialidad en quechua: ¿automatismo o elemento expresivo?*, “Amerindia”, 22: 3–13.
- AIKHENVALD A. Y. (2018): *The Oxford Handbook of Evidentiality*, Oxford University Press.
- AIKHENVALD A. Y. (2021): *The grammaticalization of evidentiality*, en: NARROG H., HEINE B. (Eds.), *The Oxford Handbook of Grammaticalization*, Oxford University Press: 605–613. <<https://goo.su/OIrG>> [último acceso: 20.01.2025].
- CERRÓN-PALOMINO R. (1976): *Gramática quechua: Junin-Huanca*. Ministerio de Educación, Instituto de Estudios Peruanos.
- CHANG L. (2018): *El dialecto regional andino en el español del noroeste de la Argentina. Formas verbales evidenciales en narraciones de hablantes de la región*. [Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires]. <<https://goo.su/LziOwU>> [último acceso: 20.01.2025].
- CUSIHUAMÁN A. (1976): *Gramática quechua: Cuzco-Collao*, Ministerio de Educación. Instituto de Estudios Peruanos.
- FERNÁNDEZ LÁVAQUE A. M., VALLE RODAS J. DEL (1998): *Español y quechua en el noroeste argentino. Contactos y transferencias*, Gofica Editora.
- FERNÁNDEZ LÁVAQUE A. M., VALLE RODAS J. DEL (2003): *Historia y sociolingüística del español en el Noroeste argentino. Nuevas investigaciones*, Universidad Nacional de Salta.
- FERNÁNDEZ LÁVAQUE A. M., VALLE RODAS J. DEL (2015): *Identidad y marginalidad lingüística en el noroeste argentino*, Argus-a Artes y Humanidades/ Arts & Humanities.
- GARCÍA TESORO A. I. (2015): *Valores emergentes del pretérito pluscuamperfecto en el español andino hablado en Chinchero (Cuzco)*, “Boletín de Filología”, Tomo L(2): 51–75.
- GARCÍA TESORO A. I. (2017): *Valores evidenciales y discursivos del pretérito perfecto compuesto en narraciones de migrantes andinos en Cuzco*, en PALACIOS A. (coord.), *Variación y Cambio Lingüístico En Situaciones de Contacto*, 79–96, Iberoamericana Editorial Vervuert.
- GARCÍA TESORO A. I., JANG J. S. (2018): *El pretérito perfecto compuesto en el español andino peruano: usos innovadores y extensión a contextos de aoristo*, “Forma Y Función”, 31/1, 93–123 <<https://goo.su/eE2WU>> [último acceso: 20.01.2025].
- GOBIERNO DE ARGENTINA (2022): Argentina.gob.ar: <<https://n9.cl/oksal>> [último acceso: 20.01.2025].
- GRANDA G. DE (1994): *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas: cambios, contactos y contextos*, Gredos.
- GRANDA G. DE (2001): *La modalidad verbal epistémica en el español andino de Argentina*, “Lexis”, XV(1–2): 137–158.
- GRANDA G. DE (2002): *Lingüística de contacto: español y quechua en el área andina sudamericana*, Secretariado publicaciones e Intercambio editorial.
- GRANDA G. DE (2003): *La modalidad verbal epistémica en el español andino de Argentina*, en FERNÁNDEZ LÁVAQUE A. M., VALLE RODAS J. del, J. del, *Historia y sociolingüística del español en el Noroeste argentino. Nuevas investigaciones*, Universidad Nacional de Salta.
- HERNÁNDEZ J. E. (2013). *Focus on speaker subjective involvement in Present Perfect grammaticalization: Evidence from two spanish varieties*, “Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics”, 2/2: 261–284. <<https://n9.cl/zo0p2j>> [último acceso: 20.01.2025].
- JARA M. (2011): *Funciones discursivas y gramaticalización del pretérito perfecto compuesto en el español de Lima*, “Spanish in Context”, 8/1: 95–118. <<https://n9.cl/huf1lf>> [último acceso: 20.01.2025].
- JARA M. (2013): *El perfecto en el español de Lima. Variación y cambio en situación de contacto lingüístico*, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- MARTORELL DE LACONI S. (1992): *El español de la Argentina con especial referencia a Salta*, Instituto salteño de Investigaciones dialectológicas.

- PALACIOS A. (2017): *Variación y Cambio Lingüístico En Situaciones de Contacto*, Iberoamericana Editorial Vervuert.
- PALACIOS A. (2021): *Dinamismo y cambio lingüístico: una perspectiva pandialectal de los valores evidenciales de los tiempos de pasado en el área andina*, en S. SÁNCHEZ MOREANO, BLESTEL E. (Eds.), *Prácticas lingüísticas heterogéneas. Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias (Contact and Multilingualism 4)* (pp. 1–30), Language Science Press. DOI: <<https://n9.cl/pht01>> [último acceso: 20.01.2025].
- PALACIOS A., PFÄNDER S. (2013): *Evidencialidad y validación en los pretéritos del español andino ecuatoriano*, “Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación”, 54: 65–98.
- RAE (2021). *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [último acceso: 20.01.2025].
- RAE Y ASALE (2019): *Glosario de términos gramaticales*, Universidad de Salamanca.
- RODRÍGUEZ LOURO C. (2012): *Los tiempos de pasado y los complementos adverbiales en el español rioplatense argentino: del siglo XIX al presente*, “Signo Y Señal”, 22: 215–234.
- ROJAS E. M. (1980): *Aspectos del habla en San Miguel de Tucumán*, Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras.